

Espacios y discursos  
en la novela española  
del realismo a la actualidad

WOLFGANG MATZAT (ED.)

IBEROAMERICANA • VERVUERT • 2007

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	7
--------------------	---

### I. VISIONES DE LA HISTORIA ESPAÑOLA

<b>Friedrich Wolfzettel</b> <i>El yo impotente ante la Historia: una constante de la novela histórica española desde el Romanticismo</i> .....	17
<b>Jesús María Vicente Herrero</b> <i>La ruptura del espacio burgués en Halma y Nazarín de Benito Pérez Galdós</i> .....	37
<b>Jochen Mecke</b> <i>Del 'paisaje del alma' al 'alma del paisaje': paisajismo en el discurso literario del 98</i> .....	53
<b>Wolfgang Matzat</b> <i>La ciudad de provincias en la novela española del realismo a la actualidad: continuidad y transformación</i> .....	83
<b>Stefan Schreckenber</b> <i>Lugares de la memoria, espacios de la imaginación y discursos de la identidad: el Siglo de Oro en la novela contemporánea</i> .....	101
<b>Paul Julian Smith</b> <i>Espacios urbanos en la transición española: el caso de Luis Antonio de Villena</i> .....	117

## II. LUGARES DE MEMORIA Y OLVIDO

José Manuel Martín Morán	
<i>Espacio cultural y paisaje de la memoria en La aldea perdida de Palacio Valdés</i> .....	127
Francisco Caudet	
<i>Memoria y espacio en El laberinto mágico de Max Aub</i> .....	149
Gerhard Penzkofer	
<i>La memoria anti-épica en las novelas de Julio Llamazares</i> .....	163
M <sup>a</sup> . Carmen Porrúa	
<i>Espacio, sujeto y memoria en Telón de boca de Juan Goytisolo</i> ...	185

## III. LA CONSTRUCCIÓN DE LOS ESPACIOS FICTICIOS

Darío Villanueva	
<i>El realismo intencional: de Pereda a Cunqueiro</i> .....	203
Germán Gullón	
<i>Espacio intermedial en las letras españolas circa 1900: del paradigma crítico romántico al postrealista</i> .....	219
Axel Wasmuth	
<i>Polifonía y armonía de los espacios en Herrumbrosas lanzas de Juan Benet</i> .....	239

## INTRODUCCIÓN

Al comparar la novela con el drama o la poesía lírica salta a la vista que la novela es el género capaz de crear los mundos ficticios más extensos y completos que, como tales, forman una réplica más o menos exacta del mundo real. Por lo tanto, el espacio es una dimensión esencial de estos mundos ficticios y constituye el marco necesario para la representación de los personajes y de la acción. Aunque esto sea así, la creación de los espacios novelescos no se escapa a la influencia del cambio histórico. Como ha mostrado Mikhail Bajtín en sus estudios sobre el cronotopo, las novelas de la antigüedad carecen de esos espacios dotados de abundantes significados históricos y sociales que asociamos con el género de la novela y, sólo después de una lenta evolución que desemboca en el realismo decimonónico, el arte narrativo dispone de los medios necesarios para crear todo el espectro de mundos sociales y naturales que nos brinda la novela de los últimos siglos.

Sin embargo, el desarrollo de la representación del espacio novelesco no se refiere sólo al aspecto de la mimesis que, después de largos siglos, alcanza su culminación en la novela realista y entra en crisis en la novela moderna. Además, esa evolución depende de las formas históricas de las concepciones del mundo, o sea, de los discursos que les dan forma y las comunican. Según la tesis de Yuri Lotman, los espacios literarios representan determinados modelos culturales a través de las oposiciones espaciales que estructuran el mundo ficticio. En la medida en que estas relaciones espaciales se vinculan con significados específicos para un grupo social o para un momento histórico, pueden dar expresión a las visiones

del mundo correspondientes. El título «Espacios y discursos» se refiere a este punto de vista teórico; quiere indicar que no basta enfocar los espacios representados en la novela desde la perspectiva de las ciencias socioculturales, como se hace a menudo hoy en día, por ejemplo en los estudios que tratan la imagen de la ciudad, sino que se deben situar estas representaciones del espacio en el marco de los discursos literarios y extraliterarios. Esto vale de manera particular para la novela, ya que, gracias a las formas complejas de la mediación narrativa, la constitución del espacio novelesco puede entrar en un diálogo polifacético con los discursos socioculturales contemporáneos.

Los artículos de este tomo se centran en la historia de la novela desde el realismo hasta la actualidad. Para la elección de este marco temporal existen motivos obvios: la novela realista, es decir, la novela de los últimos decenios del siglo XIX marca un nuevo arranque en la historia de la novela española y cimienta el desarrollo de la novela del siglo XX. Además, las innovaciones de la novela moderna suponen, en la mayoría de los casos, una relación dialógica con el modelo realista. La característica más importante de los espacios representados en las novelas realistas y modernas consiste en el hecho de que éstos evocan significados sociales referidos a la historia y el desarrollo de la sociedad. Una primera serie de artículos reunida bajo el título «Visiones de la historia española» focaliza esta relación entre los espacios y las concepciones de la historia. La segunda parte, con el título «Lugares de memoria y olvido», se refiere a la pérdida de relaciones estables con el espacio circundante, característica del mundo moderno, y los intentos literarios de contrarrestar esta pérdida. Se señala la capacidad particular del discurso novelesco para hacer resucitar los lugares perdidos y para salvarlos del olvido. Los artículos de la tercera parte, «La construcción de los espacios ficticios», presentan una serie de reflexiones teóricas acerca de los procedimientos narrativos que constituyen el universo de la novela.

El artículo de Friedrich Wolfzettel, que encabeza la primera parte, desarrolla una visión de la historia española muy apta para servir de enlace entre los textos que siguen. Partiendo de *La ciudad de los prodigios* de Eduardo Mendoza traza un recorrido por la novela histórica, que comprende la novela romántica, los *Episodios nacionales* de Pérez Galdós, así como novelas de Miguel de Unamuno, de Pío Baroja y de Valle-Inclán, para demostrar la tesis contenida en el título de su contribución:

«El yo impotente ante la Historia: una constante de la novela histórica española desde el romanticismo». Este título señala una falta de identificación del sujeto con la historia, resultante del hecho de que esa historia se le antoja «sin sentido» (p. 20). Para Wolfzettel, esta relación negativa entre individuo e historia no es una característica exclusiva de la novela moderna o posmoderna, sino una constante de la visión española de la historia de los últimos siglos en contraste con la visión optimista de la burguesía europea, que radica en la Ilustración y se manifiesta, por ejemplo, en la novela histórica romántica creada por Walter Scott. Para explicar este hecho Wolfzettel se basa en la conocida tesis de que la burguesía española no ha logrado representar el mismo papel histórico que en países como Francia e Inglaterra. «La ruptura del espacio burgués en *Nazarín* y *Halma* de Pérez Galdós» — así reza el título de la contribución de Jesús María Vicente Herrero — se puede considerar como una consecuencia del estado de cosas expuesto por Wolfzettel. La «consciencia de una clase media incapaz de regir los designios del país» (p. 37), así lo afirma Vicente Herrero al principio de su texto, motiva en las dos novelas analizadas el intento de abandonar el espacio urbano, espacio burgués por excelencia, a la búsqueda de otros espacios. Pero esta búsqueda fracasa, ya que no encuentra los debidos referentes espaciales. Tampoco los paisajes naturales que *Halma* y *Nazarín* recorren con ocasión de sus excursiones por los alrededores de Madrid constituyen una alternativa, ya que presentan, como la ciudad, las huellas de una modernización malograda.

Jochen Mecke se ocupa de una búsqueda parecida de nuevos espacios de identificación en «Del 'paisaje de alma' al 'alma del paisaje': paisajismo en el discurso literario del 98». Su investigación sobre la representación del paisaje en Unamuno, Azorín y Antonio Machado demuestra, en primer lugar, cómo los autores del 98 superan los procedimientos propios de los discursos del romanticismo y del realismo para establecer una relación decididamente estética entre individuo y naturaleza. Sin embargo, la autonomía del paisaje así lograda no se deja reducir a la función de una evasión esteticista. Más bien, proponiendo al mismo tiempo una visión de la historia caracterizada por «la ausencia, la vacuidad, y hasta la decadencia actual de España» (p. 69), los autores mencionados intentan proporcionar los referentes de una nueva identidad cultural lejos de los discursos oficiales de la historia nacional. Que la crítica a España — que llega a su punto culminante en los discursos de